



**DR. HÉCTOR ARNELLA I
SPATUZZA**

Decano Facultad de Ciencias Médicas
Universidad Privada del Este
Presidente Franco

LA BÚSQUEDA DE LA LUZ

No es coincidencia que las tres religiones monoteístas más grandes del planeta relacionen a la luz con el inicio del universo, la creación, el big bang como nos gusta pensar siglos después. Si pecáramos de exégetas podríamos postular que en realidad éstas comparten sus libros sagrados, fundamentalmente en lo referente al génesis. Pero esta concepción de la luz como evento fundacional del universo es propia de otras religiones aún más antiguas. El subsiguiente acto de vincularla con el conocimiento se realiza de manera más o menos explícita en las diferentes culturas y civilizaciones, encontrando en el hinduismo un bello ejemplo cuando Brahmá con su mente crea todo el universo. Y es que, a través de la historia, la humanidad siempre ha sabido valorar ese regalo valioso que supone el conocimiento, representado casi siempre por la luz. Basta recordar el ejemplo de Prometeo, que pagó cara su osadía de enseñar al hombre a hacer el fuego, con el que se aseguraba luz y calor, previamente prerrogativas divinas. Esa búsqueda de la luz, nos ha acompañado desde los albores del tiempo, y en el campo de la salud ha tenido notables representantes en Hipócrates de Cos, en la Antigua Grecia; el emperador amarillo, Huangdi en la China; Celso y Galeno en la Antigua Roma, Ibn Sina en la Mesopotamia; con fulgurantes épocas doradas y tenebrosos siglos de oscurantismo. La organización del conocimiento médico, en el rigor de una disciplina científica ha sido bastante más reciente en nuestra historia, pero ha marcado un cambio significativo en la expectativa y calidad de vida de la humanidad. Hoy vivimos más y mejor, en gran parte por los avances de esa incansable búsqueda del conocimiento.

En representación de la Carrera de Medicina, de Universidad Privada del Este, Presidente Franco, y dando cumplimiento a nuestro lema institucional: "Sabiduría es libertad", es para mí un verdadero privilegio histórico, presentar a la comunidad este primer número de nuestra revista científica, que busca contribuir humildemente a la incansable búsqueda del conocimiento, estructurado y riguroso, para así sumarnos a la larga lista de buscadores del saber que nos antecedieron y los incontables que vendrán.

¡Sin más que agregar, fiat lux!